

El Empedrado del Camino del Paredón



Red de Sendas
Parque Regional del Curso Medio del
Río Guadarrama
y su Entorno



Empedrado.

Una vez terminado de construir –hacia 1735- el Puente del Retamar, los arquitectos de Felipe V, acometieron la construcción de un nuevo camino que, por los altos de la Librería uniera El Retamar con Colmenarejo, desde donde se podía llegar ya sin obstáculos hasta El Escorial.

El monarca de origen francés, primero de los Borbones españoles, se dio de bruces a su llegada con la realidad de los horriblos

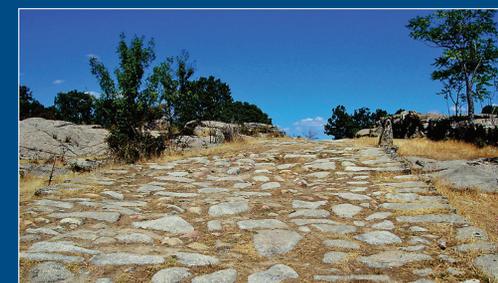
caminos españoles de la época, por lo que hizo aplicar para su construcción las teorías sobre la construcción de caminos que había divulgado en 1715 en su *Tratado de Construcción de Caminos* el ingeniero francés –inspector general de puentes y caminos- Hubert Gautier.

“ Si el terreno de la llanura por la cual se quiere hacer pasar un camino real no es por sí mismo firme, fuerte y guijarroso, sino arenoso, ceniciento y cenagoso, capaz de recibir fácilmente la humedad y poco compacto para sostener y soportar las ruedas de los carros, siguiéndose que es más o menos defectuoso... no es suficiente colocar solamente un lecho de grava, sino que entonces se empedra el camino, con cantos rodados o bien con grandes bloques de piedra, como la ocasión lo permita y por encima de este empedrado se coloca la capa de grava y faltos de grava nos serviremos de residuos de cantera o de una tierra gravosa o arenosa que se busque en los lugares más próximos que se puedan encontrar.”

Este es uno de los caminos de interés real, que hizo construir el monarca, uniendo los palacios de Madrid, El Escorial y la Granja. La mayoría de estas vías enlosadas están todavía en muy buen estado, ya que, por ser sus propiedades carreteriles muy malas, se dejaron de utilizar apenas unos decenios después y fueron sustituidos por otras de tecnología más moderna, como la divulgada en el *Tratado Legal y Político de Construcción de Caminos y Posadas* de Fernández de Mesa, que se aplicó por primera vez en el Puerto de Guadarrama. Parte de ese enlosado, de piedras grandes con hermosos bordillos, se puede apreciar en este lugar, y es similar al de otros caminos modernos, como los de Galapagar, Puerto de la Fuenfría, o Las Machotas, que han sido considerados erróneamente romanos.



Calzada de la Fuenfría.



Calzada de la Machota.



Calzada de Galapagar.